

Cosmotécnicas.

Técnica, tecnología y tectónica del habitar doméstico contemporáneo latinoamericano

Medina, Roberto Carlos; Fernández Juárez, Ignacio; Pantin Ruiz, Juan Vicente; Acosta Pérez, Francisco Farit

rocamed28@gmail.com; ji.fernandez.juarez@gmail.com

jvpantin@gmail.com; farit.estudioa@gmail.com

Universidad de Buenos Aires. Facultad de arquitectura. Centro POIESIS. Buenos Aires, Argentina; Universidad de Buenos Aires. Facultad de arquitectura. Cátedra Forma y Proyecto. Buenos Aires, Argentina; Universidad Central de Venezuela. Facultad de Arquitectura y Urbanismo. Sector de Historia y Crítica. Caracas, Venezuela; Universidad Autónoma de Querétaro. Facultad de Ingeniería. Maestría en Arquitectura. Querétaro, México.

Línea temática 1: palabras, campo, marco

(Conceptos y términos en la definición teórica de las investigaciones)

Palabras clave

Cosmotécnica y arquitectura, Domesticidad, Habitar doméstico latinoamericano, Técnica y arquitectura.

Resumen

En enero de 2013 se realizó el lanzamiento de la Bienal de Venecia 2014; en dicho evento, Rem Koolhaas -curador general de la muestra- presentó los conceptos a ser abordados, como también el tema central que deberían desarrollar los pabellones nacionales de los países participantes: *Absorbing Modernity: 1914-2014*. En conferencia de prensa Koolhaas decía: *"Idealmente, nos gustaría que los países representados se adscriban*

a un solo tema –Absorbing Modernity: 1914-2014– y que muestren, cada uno a su manera, el proceso de eliminación de las características nacionales en favor de la adopción casi universal de una sola lengua moderna en un repertorio único de tipologías.”

El párrafo anterior expone, por un lado, el concepto de absorción como un proceso unidireccional -que posiciona a Europa como única centralidad por fuera de la cual solo existen periferias- y cuyo resultado es la actual concepción arquitectónica global basada en el pensamiento europeo ilustrado; también revela, aunque no de manera tan explícita, las complejas relaciones generadas en dicho proceso -tensiones entre culturas, invenciones y cosmovisiones, pero por sobre todo, entre técnicas- y del que, a priori, se erige como vencedora la Técnica Moderna¹.

El objetivo de este paper es profundizar el análisis de dichas relaciones para entender con qué se hace, cómo se hace y por qué se hace de esa manera, la arquitectura doméstica contemporánea en latinoamericana; creemos que no existe una cultura monotécnica global, sino una multiplicidad de cosmotécnicas² en constante transformación mediante la asimilación de la Técnica Moderna, pero también generando influencias sobre la misma en un proceso diverso y multidireccional.

¹. Tomamos aquí la ruptura planteada por Martin Heidegger en “La pregunta por la técnica”; en dicha conferencia, el filósofo alemán expone las diferencias fundamentales entre la *techné* griega, cuya esencia se encuentra en la *poiesis* (creación, producción) y la técnica moderna, revelada como *estructura de emplazamiento* que trata a todo como recursos para ser explotados.

². El término Cosmotécnica es desarrollado por Yuk Hui y se entiende como la unificación de una concepción del cosmos, y por lo tanto de la naturaleza, con lo moral, por medio de las técnicas tanto de oficios como de artes.

Cosmotécnicas

El presente paper se desarrolla sobre los conceptos utilizados en la Investigación: “Cosmotécnicas. Un registro genealógico contemporáneo de las prácticas arquitectónicas en América Latina.”

Cosmotécnica es un término elaborado por el filósofo chino Yuk Hui; expone el rol de la técnica moderna como proceso de colonización tecnológica, eliminando la diversidad técnica para instaurar una única cultura monotécnica que prioriza formas específicas de hacer y saber. Hui define Cosmotécnica de la siguiente manera: *“Permítaseme dar en este punto una definición preliminar de Cosmotécnica, esto es, la unificación del orden cósmico y el orden moral a través de actividades técnicas. Las actividades humanas, que siempre están acompañadas por objetos técnicos (como las herramientas), son en este sentido siempre cosmotécnicas. La tecnología moderna ha roto la relación tradicional entre cosmos y técnica; se convierte en una fuerza gigantesca que transforma a cada ser en una mera reserva permanente o stock”.*

A partir de estas afirmaciones podemos enunciar que: si las actividades humanas son siempre cosmotécnicas, lo hecho, lo creado por dicha actividad también lo es, por lo tanto, esos entes producidos, esos objetos creados (en nuestro caso, las obras de arquitectura, más específicamente arquitecturas domésticas latinoamericanas) contienen aquellas ideas e imágenes de la realidad o del mundo compartidas por una determinada cultura, sintetiza conocimientos, prácticas, saberes y haceres, técnicas de pensamiento y de producción cuyos protocolos nos permiten analizar minuciosamente cada obra y establecer vínculos y genealogías entre las mismas para finalmente establecer un estado de la cuestión. Es aquí donde el concepto Cosmotécnica revela su importancia central en nuestro trabajo, ya que nos permite entender al hecho técnico arquitectónico, no como una relación pasiva unidireccional de absorción, sino como un complejo proceso de correlación donde no existe la posibilidad de eliminación de características, más bien todo lo contrario, hipotetizamos (sin negar la clara influencia de la técnica moderna) la existencia de grados de influencias recíprocas entre Cosmotécnica y Técnica Moderna, y que esas variaciones o magnitudes son concretas y materiales, por lo tanto pueden ser detectadas en una obra, registradas, analizadas, clasificadas y también evaluadas. Es necesario aclarar que siendo Cosmotécnica un concepto muy reciente, cuyo texto de lanzamiento fue editado en español en 2020, no se han encontrado antecedentes específicos sobre el tema en Arquitectura.

El procedimiento para reconocer e investigar esas variables comienza con los procedimientos de selección, recopilación y documentación de diez obras del habitar doméstico de cada país de América Latina, construidos entre el año

2000 y el 2020 y que tanto sus procesos de pensamiento y/o proyectuales como sus ejecuciones constructivas, hayan sido abordados desde una profunda reflexión técnica y tecnológica; continuaremos, en una segunda etapa, con la modelización de cada obra en un trabajo abordado desde la diferenciación de los distintos materiales que constituyen la obra y posteriormente, la disección del modelo en fragmentos materiales. (Figura 1)

Por último, creemos que la tensión conceptual mencionada nos ayudará a generar nuevos términos clasificatorios y taxonomías operativas, palabras al fin que darán cuenta de semejanzas y diferencias, continuidades y interrupciones que creemos, podrán ayudarnos a responder con que se hace, cómo se hace, por qué se hace así y qué percepciones generan las arquitecturas domésticas actuales en América Latina.

Cosmotécnica como teoría

“No existe una única técnica, sino múltiples cosmotécnicas.”

Yuk Hui ofrece una antítesis a la consideración de la técnica como un universal antropológico. Pero su propuesta va más allá de lo teórico, es un llamado a la acción, busca incitar a todos aquellos que tienen relación con lo técnico, para que se pregunten sobre el absolutismo de una técnica unidireccional, que se heredó de la modernidad como pauta del capitalismo. En ese sentido, la cosmotécnica apunta a la diversificación, al encuentro de muchas humanidades, a “un mundo donde quepan muchos mundos”.

Por lo cual, es un llamado al territorio, sin considerar fronteras porque son ficciones humanas, para la búsqueda o la reconciliación con su cosmos. Un llamado que América tiene que escuchar. Por su condición de continente colonizado, desplazado de sus orígenes pero que nunca dejó de ser singular. Para América no es necesariamente un reencuentro con sus pueblos milenarios, pero tampoco un seguimiento ciego y disciplinado al tic tac de la agenda de la globalización. Es una cita para derribar ideas jerárquicas irreales como desarrollo, subdesarrollo, primer mundo, tercer mundo, etc.; ya que son ilusorias y fragmentarias. Es reconocer que las condiciones con las que se cuentan son únicas, en América y en cualquier otro lugar, lo que no permite clasificaciones jerárquicas sino transversales y dinámicas. Reconocer las múltiples existencias, lo pluriversal y no lo universal.

Antes de continuar con este accionismo por la técnica, vale la pena desmembrar el concepto de cosmotécnica. Yuk Hui nos deja algunas pistas definiéndola como “unificación de órdenes del cosmos y la moral a través de actividades técnicas con el propósito de sugerir que la tecnología debe ser resituada en una realidad más amplia que la hace posible al mismo tiempo que

la constriñe”³. Sin embargo, parece pertinente una definición de cosmos. Para esto, lo que menciona Latour es útil: “Pero si es que cosmos va a significar algo, entonces tiene que abrazar, literalmente, todo, incluyendo al vasto número de entidades no-humanas que hacen que los humanos actúen”. Adam Robert y Sam Mickey mencionan que el cosmos designa la multitud de seres: humanos y no humanos, vivos y no vivientes, que juntos construyen la realidad y forman una sociedad colectiva, una sociedad que siempre ha incluido lo no humano”. Así, el cosmos son todos los componentes que cada uno considera dentro de su realidad conocida y las relaciones que estas tienen, generando un mundo personal ordenado para interactuar con él.

Por otro lado, se puede hablar de lo técnico como un conjunto de habilidades y destrezas, procedimientos y protocolos destinados a resolver problemas prácticos. Siguiendo a Bernard Stiegler y, por consiguiente, a André Leroi-Gourhan, se puede decir que la técnica puede entenderse como una exteriorización o desdoblamiento para interactuar con el ambiente, haciendo que sea esta relación un factor determinante de la técnica. Es decir, los humanos no desarrollan la técnica porque razonan, sino que razonan porque tienen técnica, porque esta es la que les permite relacionarse con el medio. Y, por lo tanto, en este mundo heterogéneo la idea de un universal antropológico no tiene lugar, porque cada situación y contexto es singular.

Entonces, cosmotécnica implica reconocer la importancia del ambiente y de los territorios, ya que en ellos se detonan las relaciones que hacen único un acontecimiento. Y, por otro lado, coloca a los humanos como un agente más que genera y hace visible esas diferencias contextuales.

Regresando al llamado a la acción que representan las cosmotécnicas, esto se debe a que tiene implicaciones políticas, por el propio significado del término, ya que implica asociaciones y, por lo tanto, sociedades, y porque genera y modera esas relaciones. En nuestro momento histórico actual, parece que el camino de la técnica es lineal, universal y sin fin, donde se transita aceleradamente con la maquinaria capitalista, moldeando los mundos para hacerlo uno solo. Sin embargo, cabe la posibilidad de abrir el camino, de crear bifurcaciones que llevan a otros lados, a otros mundos, ese es el llamado de cosmotécnicas.

Para Latinoamérica resulta una oportunidad para reconciliarse, recuperar y repensar su territorio. Como producto de procesos históricos, la modernidad ha extendido la colonialidad hasta tiempos actuales. Yasser Farrés Delgado propone una tríada de la colonización reflejada en el territorio: colonialidad del ser, colonialidad del saber y colonialidad del poder. La colonialidad del ser se da con la ciudad, como única forma de vivir. La colonización del saber es establecida por las prácticas profesionales que intentan dominar decisiones con

³Hui, (2020): 10.

respecto al modo de concebir y habitar el territorio. Por último, la colonización del poder, ejercida por un grupo de gente que implanta lo que es territorialmente correcto, que van desde escalas locales a globales.

Lo anterior cae en el terreno de la arquitectura y resuena con lo pronunciado en la Bienal de Venecia 2014, donde Rem Koolhaas presentó el tema central que deberían desarrollar los países participantes: *Absorbing Modernity: 1914-2014*. En conferencia de prensa Koolhaas declaraba: *“Idealmente, nos gustaría que los países representados se adscriban a un solo tema Absorbing Modernity: 1914-2014– y que muestren, cada uno a su manera, el proceso de eliminación de las características nacionales en favor de la adopción casi universal de una sola lengua moderna en un repertorio único de tipologías.”*

El tema elegido en aquella bienal se centró en representar el proceso universal de absorción de La Modernidad; un proceso que según se expresa, es siempre unidireccional y totalizador, se esparce desde el centro (Europa) hacia los márgenes y se produce en detrimento de la compleja diversidad que supone la diferencia; las consecuencias en nuestra disciplina se expresan en la universalización de unos pocos catálogos lingüísticos, formales y tipológicos, pero para construir tal globalización, lo que se debió instaurar antes fue una cultura monotécnica. Entendemos que, en la construcción de esta concepción arquitectónica global, la noción de Técnica Moderna desarrolló un papel fundamental, pues se convirtió en el principal motor conceptual y al mismo tiempo se erigió como la única idea posible de técnica, silenciando distintas cosmovisiones regionales integradoras de conocimientos, invenciones y saberes técnicos.

Pareciera una continuación de lo que inició Bernard Rudofsky con su “Arquitectura sin arquitectos” como protesta y reclamo del discurso eurocentrista de la documentación y enseñanza de la historia arquitectónica. Pero la apuesta con cosmotécnicas es por el hacer actual, para hacer visible esas fisuras que están creando bifurcaciones de la técnica moderna, demostrando que la técnica no debe y no puede ser pensada unidireccionalmente, sino de manera múltiple.

Antecedentes

Abordar la producción arquitectónica latinoamericana reciente desde el ángulo de su diversidad técnica implica volver sobre algunas preguntas de gran calibre y vieja data, cuyas respuestas aún son inciertas: ¿Cuándo América Latina se hizo moderna? ¿Realmente fuimos modernos? Preguntas cuyos rescoldos se avivan a la luz de estas nuevas nociones (cosmotécnica), puesto que permiten asumir enfoques más investigativos y menos operativos para trabajar sobre los objetos más que sobre los discursos. Y discurso es lo que no ha faltado, si revisamos el torrente de producción teórico-crítica e historiográfica sobre la

arquitectura moderna latinoamericana, que habríamos de entender aquí como aquella proyectada y construida en la región bajo la hegemonía de la tecnología moderna en cuanto universal antropológico. Puede ser útil volver sobre la revisión de estos antecedentes, especialmente de los modelos historiográficos, es decir, las fuentes documentales que pueden haber servido como referentes o canales de difusión, para observar cómo ha sido entendida o difundida la cuestión de la técnica en el pensamiento arquitectónico regional.

Coincide casi todo este torrente en agrupar bajo tres grandes momentos la arquitectura latinoamericana de la segunda mitad siglo XX, cada uno marcado por su propio trasfondo socio-histórico, por los avatares tecnológicos y su dialéctica interna, de los cuales no podremos dar cuenta en este espacio pero valga la mención para recordar que no son asuntos aislados: la técnica moderna puede y debe ser entendida desde la noción de aparato cultural (Déotte); por lo tanto, “hace época” y a la vez contiene y desarrolla su propia historización. Estos momentos se pueden caracterizar más o menos de la siguiente manera: un primer momento de adopción y exacerbación de la técnica moderna, un segundo momento de revisión crítica y elaboración operativa-ideológica, y un tercer momento de dispersión y repliegue.

Este primer momento, que enmarca a su vez la inclusión de la región en el ciclo de producción e intercambio de materia y conocimiento del mundo en vías de globalización de la postguerra, específicamente de la Alianza para el Progreso y otras políticas multilaterales, es también el momento de universalización de los materiales y procedimientos de la técnica moderna en la arquitectura: hormigón, acero, vidrio, estandarización e industrialización de la construcción, junto con la profesionalización y gremialización del oficio -desde los CIAM hasta las instancias locales de legitimación cultural- atraviesan el conjunto de prácticas y teorías, en un momento de auge económico y franca modernización del subcontinente.

El modelo historiográfico de este momento es el famoso *Latin american architecture since 1945* de Henry-Russell Hitchcock⁴. La valoración foránea de la arquitectura local en cuanto epígono de la técnica moderna (en este caso, el historiador y la instancia de legitimación cultural) y el uso de la imagen como recurso narrativo (es decir, el saber arquitectónico reducido a la noción de catálogo y a su carácter meramente comparativo) orientaron un nuevo tipo de praxis donde lo técnico estaba realmente vinculado a un proceso de transferencia más cercana a la industria y los procesos constructivos a gran escala que a la reflexión teórica o programática.

⁴ Hitchcock, (1955)

Este momento culmina en la década de los 80 del siglo pasado⁵. Podríamos decir, cuando el ciclo de producción de intercambio de la posguerra es sustituido por el modelo neoliberal y la globalización deviene fenómeno cultural, cambiando las reglas de juego metrópolis-periferia y estableciendo otros programas, otros destinos, para lo técnico. Que deja de ser el tema central - cuando menos en el campo arquitectónico- sustituida por las teorías, los programas o las agendas disciplinares, entre las cuales reaparece el tema de la identidad. Por cuanto el declive de la arquitectura moderna y el ascenso de la arquitectura postmoderna tuvieron en común la influencia tardía del clasicismo romántico -con las excepciones del *high-tech* y otras postvanguardias de orden tecnocrático-, se entiende que la cuestión de la técnica haya quedado relegada a un segundo plano; sin embargo, este relegamiento dará pie -en los innumerables debates que se produjeron en Latinoamérica y otras regiones del tercer mundo como reacción al revivalismo histórico promovido por los núcleos y élites culturales de occidente- a rescates y apropiaciones locales en los que podemos encontrar un germen de la actual diversidad técnica en la arquitectura latinoamericana.

El modelo historiográfico de este momento puede concentrarse en la experiencia de los Seminarios de Arquitectura Latinoamericana (SAL). La aparición de voces propias (desde las ya maduras y autónomas instancias de formación y legitimación) y el espíritu contrahegemónico fueron moneda común en casi toda la región, aunque fuertemente marcadas por el tono doctrinario y “operativo” que apuntaba a la cuestión de la identidad como cuestión estética más que descolonizadora o autonómica, donde lo técnico habría jugado otro papel. Fueron significativos los aportes teóricos de la tectónica y el regionalismo crítico, entre otros planteos pioneros sobre la diversidad técnica generados desde los propios núcleos culturales de occidente, superada ya la modernidad y su ideal de progreso, pero al mismo tiempo preguntándose por su incompletitud (Habermas).

Propio de este momento, que es también el del fin de las dictaduras y los grandes proyectos nacionales, es el desanclaje del multilateralismo y el desarrollo de enclaves exportadores basados en economías locales, cuyo correlato disciplinar puede estar en el rescate de ciertas materialidades (como la madera en Chile o el ladrillo en Colombia), o la “internacionalización” de prácticas locales (como en Argentina), mientras las crisis empujaban hacia un tercer momento de dispersión, cuyos rasgos más característicos pueden estar vinculados con el fin de las postvanguardias y toda pretensión unificadora de las praxis arquitectónicas, al fin del boom ecodemográfico de la región y su correlato de expansión urbanística y grandes encargos. Pero especialmente

⁵ Curiosamente, otra actividad auspiciada por el MoMA le pone fecha, la exposición *Latin America in Construction: Architecture 1955-1980*, realizada el año 2015.

con la separación de las instancias de producción restringida, es decir, entre los *starchitects* y los estudios y prácticas locales, generada por la brecha tecnológica que dentro del campo arquitectónico produce la aparición de nuevos materiales, procedimientos y prácticas proyectuales.

En este momento (que es en cierta forma el presente o grado cero de esta investigación) los núcleos de producción locales se desplazan de los espacios académicos a el ejercicio plural e independiente organizado bajo la figura de colectivos, que responden a la contracción del campo laboral y la escala de los encargos con prácticas más reflexivas o experimentales -en algunos casos orientadas incluso al activismo político-. Su modelo historiográfico será el de los “manifiestos proyectuales”, documentos o hechos arquitectónicos que plantean posicionamientos y líneas discursivas específicas, como orientación y rasgo característicos de dichas prácticas, replicables y adaptables, teorizables en espacios de formación y aplicables en situaciones reales.

Pese a su carácter difuso y en algunos casos efímero, y quizás por las restricciones en las que se encuentra inscrito su hacer, de este conjunto de prácticas emerge un panorama diverso e interesante, en el cual son observables multiplicidad de actitudes y elaboraciones sobre la cuestión técnica, limpia de imposiciones programáticas e ideológicas, precisada por las urgencias propias de una disciplina que en este tiempo encuentra cada vez menos oportunidades de expresión, heredera a su vez de la riqueza de tradiciones, búsquedas y experimentaciones que han hecho de Latinoamérica una región compleja e interesante como campo de investigación.

De tal panorama queremos hacer registro, reconociendo sus raíces y genealogías, pero también sus descubrimientos y novedades, entendiendo que este y cualquier conjunto de prácticas arquitectónicas emergentes puede aportar pistas para una unidad de sentido posible dentro de una visión cosmotécnica.

El problema.

Nuestra civilización, basada en el pensamiento europeo ilustrado, se encuentra ante la encrucijada de cómo enfrentar la crisis que tenemos por delante: el Antropoceno produciendo el agotamiento de los recursos naturales, la destrucción del medio ambiente y finalmente la degradación de la vida sobre la Tierra.

Uno de los caminos que se plantea nos lleva a aceptar resignadamente la mutación de nuestra relación con la técnica, cuyo devenir le conferirá el inquietante rol de gobernar a los seres y a las cosas: “Poco a poco, quien se disuelve es el sujeto moderno, aquel que había surgido de la tradición

humanista e instituido al individuo como un ser singular y libre, plenamente consciente y responsable de sus actos”.

La opción opuesta plantea la necesidad de volver a un supuesto origen, retrotraernos al pasado, revalorar lo arcaico. Creemos en una posición alternativa, fragmentaria, situada y en proceso de construcción; una posición que reemplace el concepto de monotécnica representado por la Técnica Moderna -ejecutora del proceso de colonización tecnológica llamado globalización- por el de Cosmotécnica, una constelación de técnicas diversas, situadas, asociadas a un saber hacer que se reconoce como parte indisoluble de una naturaleza (una Técnica Sustentable) de la que es emergencia y límite al mismo tiempo, y del que derivan implicaciones morales y éticas (una Técnica Política).

Por otra parte, esta investigación entiende a la Arquitectura como emergente y a la vez constituyente de civilización, y al Proyecto -con sus especificidades únicas- como una manera particular de entender el mundo, generador de realidades y significados, con el mismo rango y valor identificador que el Arte y la Ciencia. De lo anterior deriva la vital importancia que tiene (y no solo para el futuro de nuestra disciplina), reconocer y registrar las distintas maneras de pensar, proyectar y hacer arquitectura. Si entendemos a las maneras de pensar como la instancia de interpretación y problematización de la realidad (lo que podríamos llamar Técnicas de Pensamiento); si podemos ver las distintas maneras de proyectar como verdaderas estrategias operativas (lo que llamaremos Técnicas de Proyecto) y finalmente verificar cuales son los procedimientos para concretar la obra, con qué materia, materiales y materialidad se construye y cuáles son las tectónicas resultantes (lo que serían las Técnicas de Construcción), no solo habremos expandido la noción de técnica desde el campo de la técnica constructiva hacia el campo del pensamiento y del proyecto, sino que también -y esto es lo más importante para nuestra investigación- daremos inicio a la adaptación de la noción de Cosmotécnica a la arquitectura

Para el desarrollo del trabajo se ha creado un marco teórico-metodológico que permita entender el problema en profundidad y a la vez generar herramientas operativas hacia el desarrollo de la investigación; un marco teórico basado en antecedentes que abordan tanto la noción tradicional de Técnica, como también las actualizaciones desarrolladas en los últimos 20 años por las nuevas generaciones de filósofos de la técnica.

Dicho marco teórico-metodológico se complementa con los aportes desarrollados por el Dr. Jorge Sarquis con respecto a la Teoría, Metodología y Técnica de la Investigación mediada por el proyecto.

Como antecedente mencionaremos el trabajo desarrollado por Alejandro Zaera Polo para la publicación *El Croquis* titulado: *Ya bien entrado el siglo XXI: Las arquitecturas del post-capitalismo*. Si bien no es estrictamente un trabajo de

investigación, entendemos que la taxonomía realizada para clasificar las prácticas arquitectónicas (en este caso a nivel mundial) nos puede aportar como referencia válida, salvando las distancias tanto geográficas como culturales. Es necesario aclarar que siendo Cosmotécnica un concepto muy reciente, cuyo texto de lanzamiento fue editado en español en 2020, no se han encontrado antecedentes específicos sobre el tema en Arquitectura.

Creemos que los registros de las prácticas arquitectónicas contemporáneas en América Latina, basados en la noción de Cosmotécnica, nos permitirá posicionarnos con múltiples rasgos identitarios fundamentados, ante la expansión unificadora de la arquitectura del espectáculo.

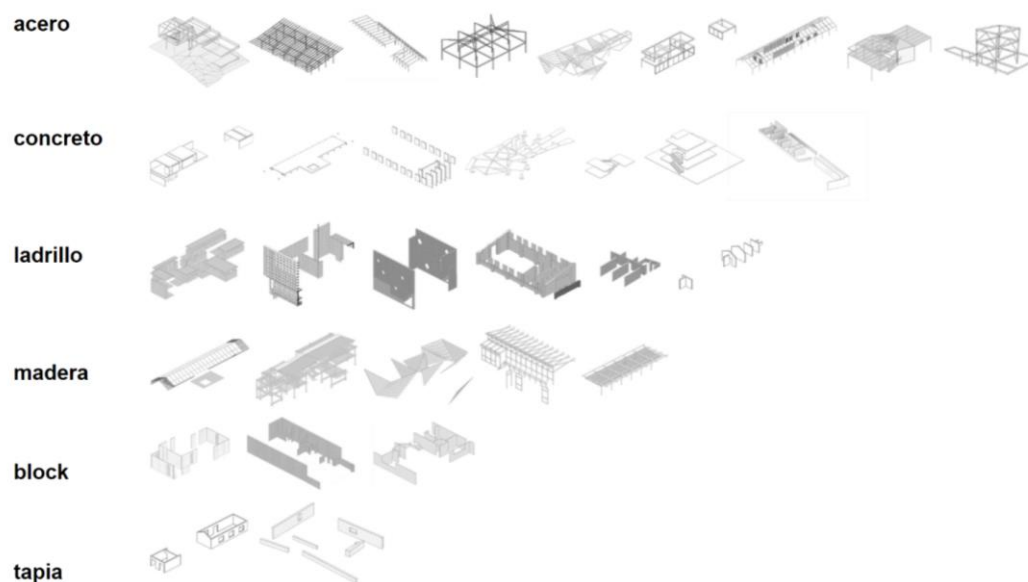
Llegados a este punto, debemos aclarar que la epistemología del Dr. Sarquis que nos sirve de base, precisa que, en una Investigación existen Finalidades a partir de las cuales se organizan las agendas de la misma. Dichas finalidades pueden ser de tres tipos, Finalidades Externas, que son solicitudes hacia la disciplina de la Arquitectura provenientes de los actores sociales y sus representaciones de poder; Finalidades Internas que son aquellas que se refieren a los intereses estrictamente disciplinares, siendo un ejemplo el registro y clasificación de las prácticas técnicas como territorio para el desarrollo de los aspectos estéticos-éticos y políticos; y las Finalidades Mixtas, como un ámbito híbrido donde las finalidades externas e internas se vinculan íntimamente. Nos interesa indagar esta última posibilidad de las finalidades múltiples y mixtas, tanto externas, como internas a la disciplina.

Los Objetivos Generales los relacionamos, en esta Investigación, con las Finalidades Externas de la misma. Consiste en el análisis de las prácticas en cuanto a los estándares de sostenibilidad, sustentabilidad y economía de los proyectos domésticos solicitados por los actores externos a la disciplina.

Los Objetivos Específicos de la Investigación que proponemos, estarán entonces referidos a las Finalidades Internas de la misma, aquellas del más puro interés disciplinar, siendo las prácticas técnicas aquellas que aúnan las exploraciones, vinculaciones, clasificaciones y registros de los modos de pensamiento, proyectación y producción en las arquitecturas domésticas de América Latina.

Entonces, esta Investigación propone un objetivo general referido al texto, a la teoría de la Técnica en la naciente concepción de la Cosmotécnica, y sus posibles desarrollos tectónicos desde el proyecto como sus fenómenos objetivos específicos.

Figura 1: Disecciones materiales



Fuente: elaboración propia

Bibliografía

- Stiegler, B. (1994). *La técnica y el tiempo. El pecado de Epimeteo*.
- Cacciari, M. (2010). *La Ciudad*. Barcelona: Editorial Gustavo Gili.
- Cacciari, M; Doná, M. (2007). *Arte, Tragedia, Técnica*. Buenos Aires: Editorial Prometeo.
- Foucault, M. (2002). *Las palabras y las cosas*. Buenos Aires: Editorial Siglo XXI.
- Hui, Y. (2020). *Fragmentar el futuro. Ensayos sobre tecnodiversidad*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Caja Negra.
- Koolhaas, R. (2015). *Acerca de la Ciudad*. Barcelona: Editorial Gustavo Gili
- Leroi-Gourhan, A. (1973). *Milieu et techniques*. Paris: Editions Albin Mitchel.
- Ranciere, J. (2005). *El inconsciente estético*. Buenos Aires: Editorial Del Estante
- Sarquis, J. 2006. *Itinerarios de proyecto 1 y 2*, 1ra ed. Buenos Aires: Editorial Nobuko
- Simondon, G. (2007). *El Modo de Existencia de los Objetos Técnicos*. Buenos Aires: Editorial Prometeo
- Simondon, G. (2013). *Imaginación e Invención*. Buenos Aires: Editorial Cactus
- Sadin, E. (2017). *La humanidad aumentada*. Buenos Aires: Editorial Caja Negra.